### Youth Participation in Latin America – Policies and Developments<sup>1</sup>

Dina Krauskopf<sup>2</sup>

En el centro de las políticas que actualmente se están construyendo en América Latina está el reconocimiento de la juventud como una fuerza importante para el desarrollo de las sociedades. Para ello se hace necesario incluir el ejercicio activo de la ciudadanía juvenil tanto en el abordaje de los temas generales como los de su propia agenda. La política pública de juventud se orienta a impulsar la participación de los jóvenes en la vida social, económica y política de sus países. Tal planteamiento entra en contradicción con los antiguos paradigmas que entienden a los jóvenes como seres humanos incompletos, junto con el difundido concepto de juventud problema y el énfasis en su desafección por la política.

La ciudadanía juvenil no se expresa únicamente en el derecho al voto, concebido como la forma tradicional de ejercer ciudadanía. El ejercicio de la ciudadanía permite al individuo convertirse, de un simple receptor y ente pasivo, en un ente transformador y dinámico de sus sociedades. Los jóvenes han venido expresando su ciudadanía a través del arte, de su cultura y en sus diversas formas de articulación u organización. Una expresión de legitimación de estos avances es la Convención Iberoamericana de los Derechos de los Jóvenes (2008), innovador instrumento internacional, firmado por casi todos los países y ratificado actualmente por siete Parlamentos de la región.

Incluir a los jóvenes en la acción pública y el desarrollo democrático implica la necesidad para el Estado de desarrollar políticas de actores, no solo de sectores. Por otro lado, un nuevo contexto se da en América Latina al surgir modelos de democracia participativa, que se imbrican con la democracia representativa. La participación ciudadana es considerada como un elemento del fortalecimiento de la gestión pública local, en el marco de un nuevo modelo de gobernabilidad. Se busca pensar a los jóvenes, ya no solo como destinatarios de servicios, sino también como sujetos de derechos y actores estratégicos del desarrollo.

Para poner en práctica estas perspectivas se deben resolver diversos desafíos, entre los que se encuentra la tensión intergeneracional y la resignificación de lo político. Beck (2000) señala que el Estado no puede verse como el escenario de política delimitado y único, sino que la sociedad misma hace política pues en todos los espacios sociales se han de decidir las normas y las bases de la convivencia. En consonancia con ello, las juventudes contemporáneas buscan predominantemente la participación en órbitas que están a distancia de la política estatal y pública CEPAL-OIJ (2004).

En las sociedades latinoamericanas se ha producido una fuerte tensión antagonista entre la

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> En prensa:Forum21 European Journal on Child and

Youth Policy No 14/December 2009

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Profesora Émérita de la Universidad de Costa Rica. Investigadora Asociada Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).Chile.

adultez y la juventud: por un lado está la resistencia de las personas adultas a aceptar el protagonismo y la toma de decisiones por parte de las personas jóvenes y por otro lado se encuentra la resistencia juvenil través de la desconexión activa que expresa la desconfianza frente a una institucionalidad donde es notoria la debilidad de propuestas realmente incluyentes para las juventudes(Krauskopf,2003). Por ello, las intervenciones dirigidas a promover la participación juvenil, deben tomar en cuenta el enfoque generacional.

### 2. La participación juvenil contemporánea

La participación no es un concepto unívoco, ahistórico y desvinculado de otras dimensiones. La participación de las juventudes en la política, se inserta en la calidad de la democracia, el sistema político, la orientación a la inclusión social, la diversidad cultural, las relaciones de género, los canales existentes para la propuesta de iniciativas, las modalidades de institucionalización, la legitimación de la participación de la sociedad, la resolución de las distancias generacionales, las formas y metas de la asociatividad juvenil.

En sus nuevas formas de entender lo político, los jóvenes han internalizado la idea de que las relaciones de poder se juegan en una multiplicidad de espacios , no se restringen a las instituciones del Estado, pero tampoco las excluyen. Las nuevas tecnologías permiten reconcebir la escala de la información, las fronteras entre lo público y lo privado y las formas en que estos ámbitos se apropian y elaboran. Descentramiento y descentralización coinciden en lógicas de grupos juveniles que se vinculan y juntan fuerzas para promover la acción colectiva en el terreno económico, cívico y cultural (Lash, 2005).

El respeto a la diversidad y las individualidades se constituye en el centro. Las redes de jóvenes buscan fungir como facilitadoras y no como centralizadoras .Muchas iniciativas de organizaciones juveniles se manifiestan por mayor pluralismo y contra las censuras que imponen a sus opciones vitales. La dimensión ética de las relaciones sociales es un tópico que motiva a participar, y cuaja en movilizaciones compuestas sobre todo por jóvenes para impugnar la corrupción, la injusticia social, la impunidad y el atropello a grupos discriminados. Los jóvenes priorizan la acción inmediata y los resultados palpables de la acción colectiva e individual; son pragmáticos a su modo y combinan la razón instrumental de sus acciones con la apuesta por la creatividad en los recursos de movilización, y con la reflexividad en los procesos de participación. A su manera reconstruyen la consistencia entre medios y fines, a la vez que objetan esa falta de consistencia en la política convencional (Serna 1998, CEPAL-OIJ, 2004).

#### 3. Experiencias ejemplares de participación juvenil en América Latina

Se presentan tres casos que han recibido gran reconocimiento en la región latinoamericana.

# 3.1. Chile. Jóvenes investigan jóvenes. Colectivo Latinoamericano de jóvenes (17 países)<sup>3</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> El proyecto fue financiado por la Fundación Kellog y es dirigido desde la Sede de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Chile. Actualmente FLACSO cuenta con 12 sedes en América Latina Y el Caribe.

Existe entre los jóvenes un capital cognitivo que no circula y no es reconocido socialmente. El Colectivo reconoce este capital y promueve la participación juvenil en la producción de saberes, mediante becas, talleres, publicaciones, espacios virtuales. Se vincula con los jóvenes latinoamericanos como agentes de conocimiento y como actores de cambio, visibiliza sus aportes y favorece su participación en el desarrollo de políticas públicas y programas sociales de juventud

Los resultados muestran que los jóvenes construyen conocimientos orientados a la intervención a favor de las juventudes y sus sociedades, al sustento de políticas y a la comunicación de problemas por medios innovadores. En general son excelentes comunicadores de sus planteamientos y hallazgos. El conocimiento los empodera y facilita una positiva comunicación, articulación con instituciones claves y proyección intergeneracional.

Se ha replicado el modelo Jóvenes investigan a Jóvenes en El Salvador por parte de la institucionalidad de juventud incentivando investigación y en FLACSO-Argentina en el programa de postgrado "Mujeres jóvenes en la sociedad de información/conocimiento": jóvenes investigando jóvenes.

Entre los avances identificados por los jóvenes investigadores del Colectivo, se encuentran trabajos sobre la participación juvenil en relación a las políticas. Sus conclusiones muestran que, desde los Gobiernos hay dos vías(institucionalista y participación ciudadana) que se abren a la participación juvenil. La fortaleza de estas vías corre riesgos cuando falta el carácter vinculante de sus resoluciones.

El camino institucionalista (Perú, República Dominicana, Costa Rica), ha puesto acento en la elaboración de formas de institucionalidad (su importancia va a depender de la jerarquía que tengan en la estructura del aparato político) que integran distintos niveles y actores y elaboran la política de juventud. Tienen fuerte presencia de espacios donde la participación juvenil es un fin por sí misma junto con fortalecer la existencia institucional nacional, regional y localmente –asegurando la presencia juvenil. Por otra parte, está la vertiente participativa que articula a las personas y colectivos (Brasil), que procura poner el acento en mejorar la participación en el diseño e implementación de las políticas públicas. Aquí los espacios son asumidos como medios para hacer avanzar la política y es central adecuarlos a los procesos de participación; su principal potencia es la ciudadanización de la política con la presencia juvenil que se inserta en la gestión de la institucionalidad.

## 3.2. Costa Rica. Participación juvenil en la construcción de la Política Nacional de Juventud y desarrollo de la institucionalidad<sup>4</sup>.

En América Latina la propuesta de generar y redimensionar la institucionalidad pública en torno a la política de juventud ha incluido la creación de organismos que faciliten la

\_

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Considerada como Best Practice por Banco Interamericano de Desarrollo y diversas oficinas de Naciones Unidas

participación juvenil, particularmente, en instancias locales. Una experiencia que se destaca es la institucionalidad de la Política Pública de la Persona Joven en Costa Rica. La estructura de gestión de esta Política es el Sistema Nacional de Juventud que está respaldado por la Ley General de la Persona Joven (2002) y cuenta con una Política Pública de Juventud aprobada y publicada.

El Sistema está conformado por cuatro instancias que interactúan. Las dos primeras son de carácter gubernamental:

- 1) el Viceministerio de la Juventud adscrito al Ministerio de Cultura y Juventud y
- 2) el Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven de Juventud que preside el Vice Ministro; cuenta con representantes ministeriales de alto nivel y jóvenes miembros de la Red Nacional Consultiva de la Persona Joven.

Los dos niveles correspondientes a la sociedad civil son:

- 1) los Comités Cantonales de Juventud que elaboran y ejecutan propuestas locales y nacionales que contribuyan a la construcción de las metas de la Ley y la política. Es notable la desconcentración de la implementación de la Política que se da con la participación de los Comités Cantonales. Existen con presupuesto en cada Municipalidad del país y elaboran proyectos sociales que involucran a los jóvenes y la ciudadanía en general.
- 2) La Red Nacional Consultiva de la Persona Joven que tiene la finalidad de discutir y aprobar las propuestas de política , reuniéndose periódicamente en la Asamblea de la Persona Joven, que incluye, además de los representantes de los Comités Cantonales, a miembros de Organizaciones No Gubernamentales en Juventud, juventudes universitarias, representaciones juveniles de etnias y de partidos políticos. Esta Asamblea fue la qua aprobó la Política de Juventud construida participativamente. El Gobierno refrendó dicha aprobación.

# 3.3 <u>Brasil. Construcción participativa de políticas y gestión. El presupuesto</u> participativo<sup>5</sup>

En el contexto de la democratización de Brasil a partir de la década de 1980, el Gobierno de Porto Alegre, en 1989 presenta una gran innovación en la gestión pública al ingresar el ciclo presupuestario municipal como eje de la participación en el diseño y la ejecución, con lo que la ciudad pasa a ser territorio de ciudadanía. Con ello introduce una importante concreción de la democracia participativa donde la deliberación colectiva procura la justicia distributiva. El presupuesto participativo es ejecutado actualmente en 140 ciudades del Brasil.

Entre sus variados aspectos relevantes, este modelo de gestión enfatiza la importancia de una esfera pública deliberante, esto es, la obligatoriedad de que los presupuestos y programas públicos emerjan de la discusión informada entre representantes del gobierno, los trabajadores del campo temático y la sociedad civil organizada (ONGs y organizaciones de jóvenes, mujeres, afrodescendientes, etc.). Cuenca (2008) destaca que el presupuesto participativo deviene en espacio de socialización política y lugar de aprendizaje, donde la

-

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Considerada Best Practice por Banco Mundial

adquisición de competencias deliberativas es fundamental para tomar la palabra y tener un efecto importante en la toma de decisiones.

El sistema de Conferencias y el funcionamiento de los Consejos de Gestión implican un proceso de construcción de políticas públicas que involucra un gran número de participantes desde el nivel local, estadual, hasta llegar a la Conferencia de alcance nacional. Marcilio Dantas (2009), joven becado del Colectivo Latinoamericano, investigó la experiencia y reporta que, sólo en el Estado de Pernambuco se realizaron 84 conferencias municipales y una conferencia estadual alcanzando una participación de 10.000 jóvenes y técnicos a lo largo de todo el proceso.

El modelo de presupuesto participativo no solo ha incluido gran cantidad de jóvenes, sino que en diversos países ha surgido el presupuesto participativo joven como modelo de participación juvenil, entre ellos, Argentina, Chile y Colombia. Entre sus resultados se aprecia que aumenta la credibilidad de las administraciones municipales, incrementa los recursos priorizados para los jóvenes y se da mayor participación juvenil en espacios públicos. Los jóvenes participan como animadores, multiplicadores, formadores, gestores y evaluadores.

#### 4. Consideraciones finales

Las políticas de juventud requieren de la participación para que exista un enriquecimiento permanente en los procesos de renovación y mejora y se impida la pérdida de vigencia. Los jóvenes cumplen roles diversos en los espacios de participación. Entre ellos están el rol consultivo, el rol deliberante, el rol decisorio, el rol ejecutor, los jóvenes como promotores, como constructores de saberes, como aliados.

Fomentar la participación juvenil en el diseño, la gestión, el monitoreo de las acciones y la evaluación de políticas, permite, además, revertir la desconfianza juvenil hacia la institucionalidad y reducir las brechas de comunicación y ejercicio de la ciudadanía entre las generaciones. La contribución a la elaboración, ejecución y evaluación de las políticas y programas de juventud no es sólo un instrumento para impulsar la participación, sino también un espacio para su inclusión ciudadana en los asuntos públicos.

#### **BIBLIOGRAFIA**

Beck, Ulrico (2000) La democracia y sus enemigos. Ed. Paidós. Barcelona.

CEPAL-OIJ (2004) *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Buenos Aires.

Dantas, Marcílio (2009) "Análise do orçamento estadual em benefício de jovens pernambucanos" Colectivo Latinoamericano de Jóvenes, FLACSO-Chile.

Cuenca, Luis Emilio 2008). *Action, desicion making , and deliberative skills concerning the participation budget in Porto Alegre*. Revista de Ciencias Sociales 121:133-148. Costa Rica.

Krauskopf, Dina (2003) *Participación Social y Desarrollo en la Adolescencia*, 3ª edición, UNFPA. San José, Costa Rica.

.

Lash, Scott (2005) Crítica de la Información. Amorrortu editores, Buenos Aires.

Organización Iberoamericana de la Juventud (2008). Convención Iberoamericana de los Derechos de la Juventud .Madrid, España.

Serna, Leslie (1998). *Globalización y participación juvenil*. En Jóvenes. Revista de Estudios de Juventud. 4ª época. Año 5. México